

## XXVII Congreso Internacional de Pedagogía Social. Seminario Interuniversitario

### EVALUACIÓN DE LA ACCIÓN SOCIOEDUCATIVA EN LA COMUNIDAD. PROPUESTA DE UN SISTEMA ABIERTO DE INDICADORES DE EMPODERAMIENTO

**Soler, Pere** – Universitat de Girona – [pere.soler@udg.edu](mailto:pere.soler@udg.edu)

**Ciraso-Calí, Anna** – Universitat Autònoma de Barcelona – [anna.ciraso@uab.cat](mailto:anna.ciraso@uab.cat)

**Gil, Esther** – Universitat de Barcelona – [esthergil@ub.edu](mailto:esthergil@ub.edu)

**Heras, Pilar** – Universitat de Barcelona – [pheras@ub.edu](mailto:pheras@ub.edu)

**Llena, Asun** – Universitat de Barcelona – [allena@ub.edu](mailto:allena@ub.edu)

**Núñez, Héctor** – Universitat Autònoma de Barcelona - [HectorDavid.Nunez@uab.cat](mailto:HectorDavid.Nunez@uab.cat)

**Pineda, Pilar** – Universitat Autònoma de Barcelona – [pilar.pineda@uab.cat](mailto:pilar.pineda@uab.cat)

**Planas, Anna** – Universitat de Girona – [anna.planas@udg.edu](mailto:anna.planas@udg.edu)

**Ribot-Horas, Arantxa** – Universitat Autònoma Barcelona - [arantxa.ribot@pedagogs.cat](mailto:arantxa.ribot@pedagogs.cat)

**Sánchez, Laia** – Cítilab – [laia.sanchez@gmail.com](mailto:laia.sanchez@gmail.com)

**Úcar, Xavier** – Universitat Autònoma de Barcelona – [xavier.ucar@uab.edu](mailto:xavier.ucar@uab.edu)

**Línea temática:** 1. Pedagogía Social, Educadores Sociales e Investigadores.  
- Investigación

#### **Resumen:**

Las prácticas de evaluación participativa han demostrado su utilidad como procesos de evaluación y de aprendizaje para todos los implicados en las mismas. Esta comunicación parte de la hipótesis que los aprendizajes realizados por las personas que se implican en procesos de evaluación participativa contribuyen a empoderarlas individual y colectivamente. La aportación que se presenta aporta conocimiento sobre cómo se relacionan los aprendizajes adquiridos a través de la participación en proyectos de evaluación participativa comunitaria, con los procesos de empoderamiento personal y comunitario. Este conocimiento puede ser útil para orientar mejor y conocer el potencial transformador de muchos de los programas y acciones socioeducativas.

El trabajo se desarrolla en tres comunidades con las que se realiza un proceso de evaluación participativa a lo largo de un año. A partir del análisis del contenido de las actas y las transcripciones de las reuniones comunitarias se comentan las principales variables e indicadores que con más frecuencia emergen a lo largo de las sesiones de evaluación. Entre ellas, el conocimiento comunitario, la autonomía, el trabajo en equipo y la capacidad crítica. El trabajo realizado y los primeros resultados obtenidos nos permiten confirmar que la evaluación participativa es una estrategia útil para valorar de manera participativa las acciones comunitarias de un territorio. Además, este tipo de evaluación enriquece a los participantes con diversos aprendizajes que contribuyen a su empoderamiento tanto individual como comunitario.

**Palabras Clave:** Evaluación participativa, empoderamiento, indicadores de evaluación, acción comunitaria.

#### **1. Introducción.**

Las prácticas de evaluación participativa (EP) pueden mejorar la calidad de los resultados de evaluación ya que cuentan con la participación de los implicados en un programa: políticos, gestores, técnicos o personas de grupos y comunidades (Withmore, 1998). Papineau y Kiely (1996) argumentan que el aumento de la implicación de las personas en las evaluaciones (1) incrementa la utilidad de los

procesos de evaluación; (2) supone que los valores y preocupaciones de los diversos grupos implicados en la toma de decisiones estén representados; y, por último, (3) promueve el empoderamiento de los grupos y permite un mejor ejercicio de sus derechos en el marco de la evaluación. Así, la evaluación participativa se plantea más como un proceso de aprendizaje individual y colectivo que como una forma de control sobre los resultados obtenidos en el desarrollo de estos programas. También como un proceso de legítima y necesaria génesis y apropiación, por parte de los miembros de las comunidades, de aquellos conocimientos que forman parte de su vida cotidiana.

Este proceso reflexivo y deliberativo de valorar las propias acciones y proyectos es, ante todo, un proceso socioeducativo en el que se combinan de manera compleja el aprendizaje, la educación y el empoderamiento. La hipótesis que orienta este trabajo es que los aprendizajes realizados por las personas implicadas en la evaluación participativa contribuyen a empoderarlas individual y colectivamente. Por ello interesa analizar el desarrollo de los procesos de EP en las comunidades; conocer el valor formativo y de aprendizaje que generan en las personas que participan; y conocer cómo se relacionan los aprendizajes adquiridos a través de la participación en proyectos de evaluación participativa comunitaria, con los procesos de empoderamiento personal y comunitario. Son estos intereses los que confluyen en el proyecto de investigación financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España para el período 2010-2013 *“La evaluación participativa de acciones comunitarias como metodología de aprendizaje para el empoderamiento personal y comunitario”* (Nº Ref. EDU2010-15122).

## **2. Marco teórico.**

La aparición del concepto de empoderamiento en la sociedad civil se produce a partir de los años 60. Con su uso y difusión se detectan distintas orientaciones, según la perspectiva de análisis (pedagógica, psicológica, sociológica, económica, etc.). El empoderamiento es un constructo multinivel que consiste en enfoques prácticos y aplicativos, procesos de acción social y resultados individuales y colectivos (Jennings, Parra-Medina, Hilfinger y McLoughlin, 2006). Entre los autores que han profundizado en este término hay que mencionar los trabajos de Rappaport (1981, 1985, 1986, 1987) y Zimmerman (2000). Según estos autores el empoderamiento puede considerarse un proceso de crecimiento, fortalecimiento, habilitación y desarrollo en la confianza de los individuos, las organizaciones y las comunidades para impulsar cambios positivos en el contexto, ganar poder, autoridad, capacidad de decisión y cambio tanto individualmente como de forma colectiva (social o política). Por otro lado, el resultado del empoderamiento puede ser una sensación de logro que se traduce en confianza y en una mejor predisposición hacia la iniciativa y la toma de responsabilidad (O'Connor y Ramos, 2006). Por ello el empoderamiento se ha relacionado con la igualdad, la oportunidad, la lucha contra la pobreza, la gobernanza y la capacitación para elegir. Aun así, el concepto de empoderamiento, argumenta Rowlands (1997), se entiende de manera diferente dentro de cada interpretación de poder; donde se enlazan además distintos conceptos de lo personal, lo político, y lo económico, con lo que han aparecido diferentes prácticas y paradigmas teóricos. Según el mismo autor, el empoderamiento se experimenta y se muestra en tres dimensiones: la personal, la relacional y la colectiva, centradas alrededor de un núcleo de desarrollo de la confianza, autoestima, sentido de la capacidad individual o grupal para realizar acciones de cambio.

Justamente la dimensión individual y colectiva (grupal y/o comunitaria) es una constante en la mayoría de propuestas y estudios sobre empoderamiento. Estas dimensiones están muy relacionadas (Maton, 2008; Sadan, 1997; San Pedro, 2006;

Vidal, 2009). No obstante, no existe un método aceptado para su medición, y el seguimiento de los cambios que con él se producen (Mosedale, 2003). Se ha avanzado en la dirección de delimitar algunos dominios o variables que constituyen el empoderamiento y se han formulado propuestas para evaluarlo (Bowers, 2004; Holte-Mc Kenzie, Forde & Theobald, 2006; Plottu y Plottu, 2009; INTRAC, 1999; Paxton, Valois y Drane, 2005; Rutherford y Lewis, 1997; Laverack, 2001, 2005; Pick et al., 2007; Holt-McKenzie, Forde y Theobald, 2006). Hay también aportaciones desde el contexto español (Díaz-Puente, Yagüe y Afonso, 2008; Díaz-Puente, Cazorla y De los Ríos, 2009; Soler, Planas, Ciraso y Ribot, 2014). Con ellas se busca evidenciar y valorar el progreso personal y colectivo conseguido con determinadas acciones y programas. Conocer y utilizar estas propuestas y aportaciones permite ganar comprensión sobre las áreas de influencia y transformación de la vida de estas comunidades (Fetterman y Wandersman, 2007) y puede ser útil para orientar mejor y conocer el potencial transformador de muchos de los programas y acciones socioeducativas.

### **3. Objetivo.**

El objetivo de esta comunicación consiste en analizar el empoderamiento que se produce en las personas participantes en tres procesos de evaluación participativa de acciones comunitarias, a través de un sistema de indicadores construido por el equipo de investigación. Nos planteamos los siguientes objetivos específicos:

- Identificar los aprendizajes personales y funcionales, relacionados con el empoderamiento, que técnicos comunitarios y vecinos realizan durante los procesos de evaluación participativa.
- Contrastar los resultados obtenidos con el marco teórico sobre indicadores de empoderamiento.
- Perfeccionar el sistema de indicadores a la luz de los resultados obtenidos.

### **4. Metodología.**

El proyecto de investigación se estructura en 5 fases. En la primera se recoge toda la información científica disponible sobre EP y empoderamiento comunitario a través de un estado de la cuestión y de un registro de experiencias nacionales e internacionales<sup>1</sup>. Se construyen los instrumentos para el desarrollo de la EP y la recogida y clasificación de los aprendizajes realizados durante su desarrollo. En la segunda fase se selecciona la muestra de tres comunidades-caso con las que se va a trabajar y se inician los contactos en cada comunidad para configurar en ellas los *grupos motor* que van a liderar, en cada una de ellas, el desarrollo de la evaluación participativa. Las comunidades fueron Badia del Vallès y Poblenou, en Barcelona; Sant Narcís - Santa Eugènia, en Girona. En la tercera fase se desarrolla en cada territorio la evaluación participativa. En la cuarta se recogen todos los aprendizajes realizados por las personas participantes a lo largo del proceso, mediante la transcripción y el análisis de actas, realización de entrevistas y aplicación de un cuestionario. En la quinta fase, se ponen en relación dichos aprendizajes con un sistema de indicadores sobre empoderamiento individual y comunitario elaborados en la primera fase.

En esta comunicación nos centraremos en las dos últimas fases.

---

<sup>1</sup> La revisión y análisis bibliográfico centró la búsqueda en los descriptores: *participatory evaluation; empowerment; community-based participatory research; empowerment evaluation; community action*. Se consultaron fuentes entre los años 2000-2010. Para más información, consultar Gil, Heras y Llena, 2013.

#### 4.1. Las fuentes primarias.

Los documentos de los que se han obtenido los datos para realizar el análisis de contenido han sido las actas y las transcripciones de las reuniones comunitarias (36 documentos en total) de cada uno de los territorios. Los registros han sido elaborados por el equipo de evaluadores universitarios de cada comunidad. Se ha recogido la información directamente a modo de acta completa, o bien se ha transcrito cada una de las sesiones.

Después de leer y vaciar los 36 documentos primarios, se limitó el análisis en profundidad a 18 actas, seleccionadas a partir de estos criterios:

- Homogeneidad de los documentos: no se analizaron en profundidad aquellas actas que se habían redactado en un formato diferente o donde no se recogiera el nombre de las personas que aportaban opiniones, críticas, comentarios etc.;
- Diversidad de la participación: se excluyeron aquellas actas de las reuniones previas a las dinámicas comunitarias, en las que participaban únicamente algunos miembros del equipo de investigación y los técnicos del municipio. Tampoco las actas tomadas de las multiplicaciones, ya que no todos los participantes eran miembros de los grupos motores y su nivel de implicación en el proyecto era muy diverso.

Los 18 documentos analizados corresponden a sesiones de EP de dos comunidades (Badia del Vallès y Sant Narcís - Santa Eugènia), en la que participaron un total de 8 evaluadores universitarios y 44 personas de la comunidad (vecinos y técnicos comunitarios).

#### 4.2. Las categorías.

Las unidades de las fuentes primarias que se han seleccionado para ser analizadas son frases y párrafos, asociados al nombre de la persona que los formula. Han sido clasificadas en diferentes categorías, que fueron elaboradas a partir de la fundamentación teórica del empoderamiento; posteriormente revisadas por agentes de las tres comunidades (técnicos, evaluadores universitarios y vecinos); y, por último, han sido comprobadas a lo largo del análisis de contenido (Soler, Planas, Ciraso y Ribot, 2014).

Se ha hecho una categorización mixta: inicialmente se partió de la deductiva (tomando como referencia el marco teórico y la revisión de los técnicos) y luego fue complementada con la categorización inductiva (ampliación a través del mismo análisis de contenido).

Las variables e indicadores analizadas se presentan en la tabla 1. Un total de 13 variables y 36 indicadores que acaban configurando un sistema con 58 indicadores entre la dimensión individual y comunitaria.

*Tabla 1. Variables e indicadores de empoderamiento.*

Variable	Indicador	Dimensiones	
		Ind	Com
Autoestima	Progreso en la satisfacción con uno mismo	x	
	Coraje (Afrontar con seguridad determinadas acciones y compromisos)	x	
	Timidez (Capacidad de mostrarse en público sin temor)	x	
	Seguridad (Creer en uno mismo)	x	

Responsabilidad	Asumir tareas y compromisos de forma consciente voluntaria y realista	x	x
	Asumir un rol propio	x	x
	Capacidad de actuar comunitariamente		x
Eficacia	Capacidad de tomar decisiones apropiadas en los momentos oportunos	x	x
	Mantener una sistemática y continuidad en la realización de tareas (Disciplina)	x	x
Capacidad crítica	Capacidad de análisis	x	x
	Tener un criterio propio	x	x
Autonomía	Iniciativa	x	x
	Autogestión	x	x
Reconocimiento	Considerarse como interlocutor válido y actor	x	x
	Considerar a los demás como interlocutores válidos y actores	x	x
Trabajo en equipo	Mostrar implicación en el trabajo en equipo	x	
	Contribuir con un rol proactivo en el trabajo en equipo	x	
	Capacidad de comunicación	x	x
Inclusión e integración comunitaria	Capacidad de integración de la comunidad o del grupo		x
	Acogida de nuevos residentes		x
Identidad comunitaria	Sentimiento de pertenencia a la comunidad o al grupo	x	x
	Conciencia de problemáticas compartidas	x	x
Conocimiento comunitario	Conocimiento general de la comunidad	x	x
	Conocimiento de servicios, recursos y equipamientos de la comunidad	x	x
	Conocer los diferentes agentes y organizaciones de la comunidad.	x	x
Organización de la comunidad	Capacidad de la comunidad para organizarse		x
	Circulación fluida de información en la comunidad		x
	Capacidad de respuesta comunitaria		x
	Capacidad de trabajar en alianzas		x
	Participación de personas y grupos	x	x
Aprendizajes	Creación o disposición de espacios para la participación		x
	Consciencia de haber adquirido o mejorado los propios conocimientos o capacidades	x	x
	Mejora de las capacidades de los demás	x	x
Evaluación	Capacidad de evaluación	x	x
	Importancia de la evaluación	x	x
	Capacidad de autoevaluación	x	x

*Ind: dimensión individual / Com: dimensión comunitaria*

Fuente: elaboración propia.

### 4.3. El proceso de análisis.

El análisis del contenido de cada una de las actas se realizó con el programa Excel del Paquete de Microsoft Office 2007 y también con el programa estadístico SPSS v.20.

En un primer momento se introdujeron y clasificaron las unidades de análisis empleando el programa Excel. Se creó una matriz para organizar la información (ver Tabla 2), en la que las citas se categorizaron en las diferentes variables e indicadores, convertidos en valores numéricos para facilitar el análisis. Se registró el signo o dirección del indicador (positivo: presencia del indicador; negativo: cita que denota ausencia del indicador). Además, en otra pestaña de la misma matriz se registró la

asistencia de evaluadores universitarios, técnicos de la comunidad y vecinos a cada una de las reuniones.

*Tabla 2. Estructura de la matriz de análisis de contenido.*

Primera pestaña – registro de indicadores							
<b>Comunidad</b>	<b>DP</b>	<b>Persona</b>	<b>Frase</b>	<b>Variable</b>	<b>Signo</b>	<b>Indicador</b>	<b>Comentarios</b>
Nombre comunidad	Código del documento	Persona	Frase	Código de la variable	Positivo o negativo	Código del indicador	Comentarios, dudas
Segunda pestaña – asistencia							
<b>Persona</b>	<b>Sesión 1</b>	<b>Sesión 2</b>	<b>Sesión 3</b>	<b>...</b>			
Persona 1	✓	X	✓				
Persona 2...							

La categorización de las unidades de análisis fue realizada por dos investigadores, que seleccionaron conjuntamente las unidades de cada uno de los documentos y las categorizaron tomando como única referencia lo citado en el texto y no su experiencia en la participación en las sesiones de EP. Así se aseguraba que la clasificación de todas las unidades de análisis se realizaba tomando como referencia las mismas premisas y consignas, reduciendo el riesgo de sesgo.

Tras seleccionar las unidades de análisis y clasificarlas en las distintas variables y dimensiones individual y comunitaria, se enumeraron mediante el programa SPSS. Dicha enumeración se realizó por territorio y por acta. Esto permitió conocer la evolución global de todo el proceso en cada una de las comunidades y también la evolución por sesión. Se observó, qué variables e indicadores emergían en cada una de las dinámicas que se hicieron.

## 5. Resultados.

En la Tabla 3 se presenta la frecuencia de cada variable, una vez unidos los datos de las dos comunidades. Es necesario matizar que, dado que los documentos principales no eran transcripciones literales y por la misma naturaleza del proceso de investigación cualitativa, la frecuencia ha de tomarse con cierta prudencia. Aun así, creemos que este dato nos da información sobre los aspectos de empoderamiento más presentes a lo largo del proceso de EP.

*Tabla 3. Frecuencia de las variables de empoderamiento en las actas de las sesiones comunitarias.*

<b>Variable</b>	<b>Frecuencia</b>
Autoestima	7
Responsabilidad	10
Eficacia	3
Capacidad crítica	114
Autonomía	51
Reconocimiento	12
Trabajo en equipo	45
Inclusión e integración comunitaria	10
Identidad comunitaria	43
Conocimiento comunitario	55
Organización de la comunidad (capital social)	26
Aprendizajes	4
Evaluación	24

La variable del sistema con más frecuencia es *capacidad crítica*; prevalentemente, en su indicador *tener un criterio propio* y en la dimensión individual. En este indicador se recogen citas que expresan una opinión fundamentada, aunque no del todo argumentada:

“És una bona opció haver fet àrees com la d'educació o d'esports”

“El problema es que las técnicas no viven en Badia”

Hay dinámicas concretas, en ambos territorios, donde se ha analizado la evolución de los indicadores, en las cuales se desarrollan el *tener un criterio propio* y la *capacidad de análisis*. Estos indicadores se manifiestan, en primer lugar, en las sesiones de presentación del mapa de acciones comunitarias y de selección de las líneas a evaluar. En ellas, los participantes del grupo motor se implicaron en un trabajo, primero individual y luego grupal de consenso, para priorizar las líneas más importantes y viables para evaluar mediante la EP. En segundo lugar, emergen en las sesiones en las que se analiza conjuntamente la evolución y el impacto de las acciones comunitarias a lo largo de los años, mediante la técnica de la línea cronológica (Crespo, Ciraso y Úcar, 2012). Y finalmente, durante una adaptación de la técnica DAFO para evaluar el funcionamiento y los resultados de las acciones comunitarias anti-crisis.

Otra variable muy presente en el proceso de EP es el *conocimiento comunitario*, aunque con una amplia disparidad entre territorios. Las aportaciones que manifiestan conocimiento de los recursos de la comunidad, así como de sus agentes y organizaciones, sobre todo se presentan en Sant Narcís-Santa Eugènia, donde el perfil de los participantes del grupo motor es más técnico-profesional. Al contrario, la mayoría de los participantes de la EP de Badia son simplemente vecinos implicados en acciones comunitarias, por lo tanto no tienen una visión de conjunto sobre la comunidad. Sin embargo, destacamos que justamente en esta comunidad emergen citas que se relacionan con la variable de *aprendizajes*:

“No me imaginaba que iba a aprender tantas cosas, no sabía que había tantas actividades en Badia.”

“...de los proyectos solo conocía a la Fundación Tallers y el reparto de alimentos, que son los más antiguos.”

Esta conciencia de algunos de los participantes del grupo motor de Badia, sobre todo las personas mayores sin estudios, va estrechamente ligada a una importante mejora de la *autoestima*. Se observa una evolución remarcable, pasando de un primer momento en el que estas personas tenían miedo de no poder aportar nada en la evaluación participativa, a su satisfacción final al comprobar que cada persona tiene algo útil que aportar, desde su conocimiento técnico o desde su experiencia vital:

“Me da vergüenza no saberlo” (2ª sesión)

“Quería pedir disculpas por lo atrevida que soy dando ideas que son inviables” (4ª sesión)

“Me he dado cuenta que soy capaz de hacer muchas cosas” (12ª sesión)

Otra variable es la *autonomía*, sobre todo en el indicador de *iniciativa* y en la dimensión individual. Se recogen en este indicador propuestas y acciones nuevas en pro de la evaluación participativa o de las acciones comunitarias. Consideramos que

este indicador es el primer paso para la *autogestión* individual, grupal y comunitaria, que se manifiesta menos a lo largo del proceso al ser un grado de empoderamiento más complejo. Sin embargo, sí se observa el indicador de autogestión, en la dimensión grupal, significativamente en las últimas sesiones de la EP:

*“Proposo fer una reunió a finals del mes de Gener per a plantejar, mitjançant una dinàmica participativa com dissenyar el procés de difusió a la comunitat.”*

*“Potser seria interessant que per a definir aquest full de ruta es pugui fer una reunió amb persones de la comunitat i sense els membres de la UAB, per tal de discutir allò que ens interessa més i posar-nos d’acord.”*

*“Caldria fer una taula de barri amb subtemes (tema escolar, urbanisme, etc.) per treballar-ho.”*

*“Es podria fer una Taula de Barri formada per la Mancomunitat i la regidora de barri per mantenir una mínima intercomunicació.”*

La variable organización de la comunidad se manifiesta en menor medida seguramente porque requiere un mayor grado de empoderamiento. De todos modos su presencia es significativa.

La *evaluación* cobra especial interés en el proyecto, ya que una de las finalidades es precisamente generar un cambio de actitudes hacia ella e incidir en las capacidades para seguir evaluando acciones comunitarias. No se ha encontrado ninguna cita categorizable en el indicador de *capacidad de evaluación*, pero sí en *importancia de la evaluación*. Se aprecia un cambio de actitud, desde cierta resistencia a evaluar o un desconocimiento de lo que implica evaluar, a un reconocimiento de los beneficios de la evaluación en las acciones comunitarias y para la comunidad en general:

*“La paraula avaluació participativa [...] els fa molta por, ja que s’han fet diversos processos avaluatius en els que no s’ha vist reflectida la participació de la comunitat”* (reunión 5)

*“Li agradaria que amb aquest procés participatiu s’esbrinés què passa, l’arrel del problema”* (reunión 7)

*“...reunir-nos amb totes les entitats, veure’ns tots, etc. [se refiere a las sesiones del grupo motor]. Segur que això té un efecte multiplicador en quan es creen relacions noves, visibilitzes gent, identifiques persones amb projectes, amb activitats, etc. Això és un efecte segur en positiu”* (reunión 12)

*“Eso será beneficioso para Badia. Nos daremos cuenta de qué es lo que nos hace falta”* (reunión 12)

## **6. Discusión**

El análisis de los indicadores en las evaluaciones participativas realizadas ha permitido comprobar en la práctica y sobre tres comunidades distintas cómo se realiza el proceso de EP y en qué medida se producen aprendizajes y empoderamiento a lo largo del mismo.

Los resultados obtenidos muestran la aparición reiterada de algunas variables e indicadores de empoderamiento, como *conocimiento comunitario*; *autonomía*; *trabajo en equipo* y *capacidad crítica*. Se comprueba que, aunque los procesos de EP fueron muy parecidos en las tres comunidades, los aprendizajes realizados han sido distintos y generaron impactos diferentes en la consciencia de las personas implicadas sobre “lo aprendido”. La trayectoria de los participantes en estos procesos y su perfil profesional tienen una incidencia remarcable.

El desarrollo de un proceso de EP en los casos analizados ha confirmado que es una estrategia útil para valorar de manera participativa las acciones comunitarias de un territorio; para informar sobre ellas a las personas de la comunidad; y para tomar decisiones compartidas, sobre iniciativas para mejorar la acción comunitaria de un territorio. Por su parte, los técnicos locales confirman la validez de los procesos de EP como estrategia para trabajar en el territorio temáticas que son transversales a diversos servicios y recursos de la localidad.

En referencia al aprendizaje individual, la EP ha producido mejoras en la autoimagen de las personas participantes, con la consecuente mejora de la autoestima. Esto es especialmente relevante para aquellas personas con un bajo nivel formativo y profesional, que han podido constatar su valor en el seno del grupo de EP a través de sus aportaciones como miembros de la comunidad. En este sentido sí que se han detectado diferencias claras entre las tres comunidades puesto que la composición de los grupos de evaluación era distinta en lo que se refiere, sobre todo, a sus niveles culturales y formativos. Se trata de matices distintos en la valoración de los aprendizajes adquiridos pero, en todos los casos, se ha producido un reconocimiento explícito del crecimiento personal y profesional experimentado. Por otro lado, se ha generado, también, un reconocimiento del otro como una fuente de aprendizaje, lo que mejora la sinergia del grupo y sus potencialidades para el aprendizaje horizontal y colaborativo. Además, se han creado lazos afectivos entre las personas que participan en la EP, lo que es enormemente positivo para consolidar las relaciones entre las personas y fortalecer la misma comunidad.

En paralelo a estos aprendizajes individuales, se han dado importantes aprendizajes colectivos. El hecho de elegir entre todos los objetivos de trabajo comunitario y que el grupo se organizase para alcanzarlos, ha generado un aprendizaje colectivo muy valioso para futuros proyectos en la comunidad y los participantes lo valoran muy positivamente.

## **Bibliografía.**

- Bacqué, M.H., & Biewener, C. (2013). *L'empowerment, une pratique émancipatrice*. París: La Découverte.
- Bowers, A. (2004). Start at the end: empowerment evaluation product planning. *Evaluation and Program Planning*, 27(3), 275-285.
- Crespo, E., Ciraso, A., & Úcar, X. (2012). La memoria de la comunidad: la línea cronológica. Una técnica para la evaluación participativa de acciones comunitarias. *Educación Social. Revista de Intervención Socioeducativa*, 51, 121-132.
- Díaz-Puente, J., Cazorla, A., & De Los Ríos, I. (2009). Empowering communities through evaluation: some lessons from rural Spain. *Community Development Journal*, 44(1), 53-68.

- Díaz-Puente, J.M., Yagüe, J.L., & Afonso, A. (2008). Building evaluation capacity in Spain. A case study of rural development and empowerment in the European Union. *Evaluation*, 32(5), 478-506.
- Fetterman, D., & Wandersman, A. (2007). Empowerment evaluation: Yesterday, Today and Tomorrow. *American Journal of Evaluation*, 28, 179-198.
- Gil, E. Heras P., & Llena, A. (2013). *Evaluación participativa y empoderamiento: Análisis documental de investigaciones y prácticas*. Disponible en <http://hdl.handle.net/2445/50669>
- Holte-Mc Kenzie, M., Forde, S., & Theobald, S. (2006). Development of a participatory monitoring and evaluation strategy. *Evaluation and Program Planning*, 29(4), 365-376.
- Holte-Mc Kenzie, M., Fordes, S. & Theobald, S. (2006). Development of a participatory monitoring and evaluation strategy. *Evaluation and Program Planning*, 29(4), 365-376. Doi: 10.1016/j.evalprogplan.2006.08.007
- INTRAC (1999). *Seguimiento y evaluación del empoderamiento. Documento de consulta*. Recuperado de: [http://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CDUQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.impactalliance.org%2Ffile\\_download.php%3Flocation%3DS\\_U%26filename%3D11970512111seguimiento\\_y\\_evaluaci%27on\\_del\\_empoderamiento.pdf&ei=J0NpUp7cOMWYhAfh4IGQCw&usq=AFQjCNGAv0uUZBqMKf-VzUO7id9K2BysWQ&sig2=R57sUWKJFwrsbFI5dj9NWA&bvm=bv.55123115,d.ZG4](http://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CDUQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.impactalliance.org%2Ffile_download.php%3Flocation%3DS_U%26filename%3D11970512111seguimiento_y_evaluaci%27on_del_empoderamiento.pdf&ei=J0NpUp7cOMWYhAfh4IGQCw&usq=AFQjCNGAv0uUZBqMKf-VzUO7id9K2BysWQ&sig2=R57sUWKJFwrsbFI5dj9NWA&bvm=bv.55123115,d.ZG4)
- Jennings, L.B.; Parra-Medina, D.M.; Hilfinger, D.K; McLoughlin, K. (2013). Toward a Critical Social Theory of Youth Empowerment. *Journal of Community Practice*, 14(1-2), 31-35.
- Laverack, G. (2001) An identification and interpretation of the organizational aspects of community empowerment. *Community Development Journal*, 36(2), 134-145.
- Laverack, G. (2005). Using a 'domains' approach to Guild community empowerment. *Community Development Journal*, 14(1), 4-12.
- Maton, K.I. (2008). Empowering, Community Settings: Agents of Individual Development, Community Betterment, and Positive Social Change. *American Journal of Community Psychology*, 41(1-2), 4-21.
- Mosedale, S. (2003). Towards A Framework For Assessing Empowerment. Paper presentado en *International Conference New Directions in Impact Assessment for Development: Methods and Practice*, University of Manchester UK, 24-25 Noviembre.
- O'Connor, A., Ramos, J.M (2006). Empowering entrepreneurship through foresight and innovation: developing a theoretical framework for empowerment in enterprise programs. *Journal of Developmental Entrepreneurship*, 11(3), 1-25.
- Papineau, D. and Kiely, M. (1996). Participatory evaluation in a community organization: Fostering stakeholder empowerment and utilization. *Evaluation and Program Planning*, 19(1), 79-93.
- Paxton, R. J., Valois, R. F., & Drane, J. W. (2005). Perceived Youth Empowerment: Reliability and validity of a brief scale. *American Journal of Health Studies*, 20(3/4), 186-193.
- Pick, S., Sirkin, J., Ortega, I., Osorio, P., Xocolotzin, U., & Givaudan, M. (2007). Escala Para Medir Agencia Personal y Empoderamiento (ESAGE). *Revista Interamericana de Psicología*, 41(3), 295-304.
- Plottu, B. & Plottu, E. (2009). Approaches to participation in evaluation: some conditions for Implementation. *Evaluation*, 15(3), 343-359. Doi: 10.1177/1356389009106357
- Rappaport, J. (1981). In praise of paradox: a social policy of empowerment over prevention. Presidential address to the Division of Community Psychology of the

- American Psychological Association. *American Journal of Community Psychology*, 9, 1-25.
- Rappaport, J. (1985). The power of empowerment language. *Social Policy*, 16, 15-21.
- Rappaport, J. (1986). Collaboration form empowerment: Creating the language of mutual help. En Boyte, H., & Riessman, F. (Eds). *The new Populism: The politics of empowerment*. Philadelphia: Temple University Press.
- Rappaport, J. (1987). Terms of Empowerment/Exemplars of Prevention: Towards a Theory for Community Psychology. *American Journal of Community Psychology*, 15(2), 121-147.
- Rowlands, J. (1997). *Questioning empowerment: Working with women in Honduras*. Oxford, UK: Oxfam.
- Rutherford, F.P., & Lewis, H.M. (1997). McDowell County, West Virginia enterprise community: a report on the learning team's assessment of EC progress. Volume VIII in *Community Partnership Center 1998, Rural Empowerment Zones and Enterprise Communities: Lessons from the CPC Learning Initiative*. Knoxville, TN: University of Tennessee.
- Sadan, E. (1997). *Empowerment and Community Planning: Theory and Practice of People-Focused Social Solutions*. Tel Aviv: Hakibbutz Hameuchad Publishers.
- San Pedro, P. (2006). El individuo como agente de cambio: El proceso de empoderamiento. *Desarrollo "En Perspectiva"*, 01, 1-8.
- Soler, P., Planas, A., Ciraso-Calí, A., y Ribot-Horas, A. (2014). Empoderamiento en la comunidad. El diseño de um sistema abierto de indicadores a partir de procesos de Evaluación Participativa. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 24, (en prensa).
- Vidal, F. (2009). *Pan y rosas. Fundamentos de exclusión social y empoderamiento*. Madrid: Cáritas y Fundación Foesa.
- Withmore, E. (Ed.). *Understanding and practicing participatory evaluation*. San Francisco: Jossey Bass. New Directions for Evaluation, 80.